

fesamericacentral.org



### Diversificación de la Matriz Productiva de Costa Rica ¿Alternativa para reducir dependencia, pobreza y desigualdad?

GREIVIN HERNÁNDEZ GONZÁLEZ

OLGA CRISTINA VILLALOBOS SALAS

NOVIEMBRE DE 2016

- Costa Rica ha logrado avances importantes en la diversificación de la matriz productiva, y se encuentra en un proceso de consolidación de una economía basada en servicios.
- Adicionalmente, se ha disminuido la dependencia de las exportaciones de bienes primarios, y a su vez se ha estimulado la venta de bienes y servicios intensivos en mano de obra calificada hacia el mercado internacional.
- Costa Rica se ha posicionado como uno de los países latinoamericanos con los mejores estándares de calidad de vida.
- Sin embargo, la modificación de la matriz productiva también ha venido acompañada de nuevos retos, como el incremento de la exclusión social y la intolerancia política, que han ocasionado un estancamiento e incluso deterioro en algunas dimensiones sociales, económicas, políticas y ambientales.





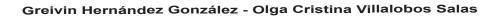
### **Tabla de Contenido**

	Introducción	6
	Las limitaciones de la economía costarricense y el actual modelo de desarrollo	6
	Políticas gubernamentales y sus fortalezas en los últimos veinte años	8
	La estructura productiva costarricense	10
	Áreas productivas estratégicas en el entorno actual	12
	Seleccionando mercados dinámicos en los que somos competitivos	. 13
	Resolviendo paradojas: análisis de indicadores complementarios	. 16
	Más elementos para la transformación productiva, las políticas horizontales	. 18
	Condicionantes de las políticas de transformación productiva	21
	Conclusiones y recomendaciones	22
i	Bibliografía	23
	Anexos	26



### ■ Tabla de gráficos

	Gráfico 1. Costa Rica: Detalle del balance de la cuenta corriente	.11
	Gráfico 2. Mundo: dinamismo e importancia del comercio de 15 productos principales	.14
	Gráfico 3. Matriz de competitividad	.15
	Gráfico 4. Costa Rica: exportaciones mundiales de bienes según clasificación de competitividad, 2007-2014	.15
	Gráfico 5. Mundo: dinamismo e importancia del comercio según servicio 2008-2015	16
	Gráfico 6: Costa Rica: Exportaciones mundiales de servicios	.17
	Gráfico 7. Costa Rica: Brecha entre el IND real y el PIB real	.18
•	Tabla de cuadros	
	Cuadro 1: Varios países, indicadores de diversificación de las exportaciones, 1995 y 2014	.17
	Cuadro 2: Costa Rica: Comparación de políticas para la transformación productiva y diagnóstico para Costa Rica, donde se destacan fortalezas (+), oportunidades (0) y debilidades (-)	20
	Tabla de anexos	
	Anexo 1. Costa Rica: Composición porcentual del PIB nominal	.26
	Anexo 2. Costa Rica: Composición porcentual de las exportaciones de servicios	.26
	Anexo 3. Participación relativa de los principales 10 productos de exportación	.27
	Anexo 4. Costa Rica: lista de los 10 principales destinos de las exportaciones de bienes	.27







#### Introducción

Durante los últimos veinte años las políticas gubernamentales han generado una modificación de la estructura productiva de Costa Rica. El modelo de desarrollo costarricense implementado desde la década de los 90 ha tenido como eje central la inserción del país en el mercado internacional, esto mediante la promoción y diversificación de las exportaciones, así como la atracción de Inversión Extranjera Directa (IED). Aunado a lo anterior, se presenta una fuerte política económica enmarcada en un proceso de liberación y consolidación de la competencia de mercados acordes con los criterios internacionales que se suponen correctos para garantizar la solidez de una economía globalizada. Esto sin descuidar los programas de asistencia social que son diversos y sustantivos.

Costa Rica ha logrado avances importantes en la diversificación de la matriz productiva, y se encuentra en un proceso de consolidación de una economía basada en servicios. Adicionalmente, se ha disminuido la dependencia de las exportaciones de bienes primarios, y a su vez se ha estimulado la venta de bienes y servicios intensivos en mano de obra calificada hacia el mercado internacional.

En este mismo sentido, Costa Rica se ha posicionado como uno de los países latinoamericanos con los mejores estándares de calidad de vida. Sin embargo, la modificación de la matriz productiva también ha venido acompañada de nuevos retos, como el incremento de la exclusión social y la intolerancia política, que han ocasionado un estancamiento e incluso deterioro en algunas dimensiones sociales, económicas, políticas y ambientales.

Por lo anterior, resulta pertinente realizar un análisis sobre los déficits que enfrenta el modelo de desarrollo implementado en el país en los últimos 20 años así como su matriz productiva, y las posibles acciones estratégicas para su mejora. El estudio está conformado por seis apartados, primero, se destacan las limitaciones que enfrenta el modelo de desarrollo costarricense. Segundo, las políticas implementadas por los diferentes gobiernos y sus resultados en este período. Tercero, se efectúa una descripción de la evolución de la estructura productiva costarricense. Cuarto, se desarrolla un examen sobre las áreas productivas estratégicas de la matriz productiva en

el entorno actual. Quinto, se examinan las condicionantes políticas de la transformación productiva necesarias en el país. Sexto, se esbozan las conclusiones del estudio y se elaboran las recomendaciones de política económica que deben ser tomadas para promover un modelo de desarrollo basado en la consolidación de una economía comprometida con el ambiente y la inclusión social.

# Las limitaciones de la economía costarricense y el actual modelo de desarrollo

Las políticas sociales y económicas implementas en Costa Rica en los últimos veinte años han permitido mantener estándares de calidad de vida comparables con países catalogados como desarrollados. De hecho, el bienestar general de la mayoría de costarricenses es elevado, muestra de ello es la larga esperanza de vida al nacer, las bajas tasas de pobreza en comparación con los niveles de América Latina, y las percepciones de satisfacción con el nivel de vida (OCDE, 2016, pág. 10). Sin embargo, esto no deja de lado la existencia de cuellos de botella en la estructura productiva del país, así como en ámbitos sociales y ambientales.

El primero, es el modesto desempeño en términos de crecimiento económico. Muestra de ello es que la tasa de crecimiento media anual del producto per cápita1 costarricense fue de 2,7% entre 1995-2015, menos que su crecimiento en otras épocas, distante de lo que se requiere para convertirse en país de ingreso alto, y muy bajo si lo comparamos con países que en la misma época han tenido un desempeño sobresaliente. A excepción de la época de precrisis financiera internacional -donde el auge inmobiliario en los Estados Unidos benefició a muchos países incluido Costa Rica- las tasas de crecimiento de la producción no alcanzan siquiera su nivel potencial del 4,5%. Es más, los nuevos cálculos del Banco Central de Costa Rica (BCCR, 2016), apuntan a que la brecha de producto se está cerrando no porque el país crece más aceleradamente, sino porque ahora el producto potencial es más bajo. Es decir, la pérdida de capacidad productiva de Costa Rica es el resultado de la combinación entre el estilo de desarrollo del país y la crisis que generó la Gran Recesión.

<sup>1</sup> Medido en términos de paridad de poder adquisitivo.



Segundo, dentro de las principales causas del débil desempeño de la economía costarricense en términos de pobreza y distribución de los ingresos, está la situación del mercado laboral. Costa Rica se caracterizó durante muchos años, por mantener un nivel de pleno empleo, una situación en la que la gran mayoría de la población económicamente activa que buscaba empleo lo encontraba. Sin embargo, luego de la Gran Recesión, los niveles de desempleo se han visto crecer continuamente hasta tasas del 10%, y se resisten a descender a pesar de un conjunto de políticas implementadas por varios gobiernos. Por su parte, el empleo informal y el subempleo muestran una tendencia al alza en los últimos años, y cuando se han reducido, ocurre porque las personas deciden salirse del mercado de trabajo (INEC, 2016).

Como es común en muchos países, Costa Rica no escapa a la tendencia de que la situación del empleo enfrenta grandes diferencias en términos de sexo, edad y región, siendo las más desfavorecidas las mujeres, los jóvenes², y las regiones con población rural³. La tasa de desempleo ampliada⁴ muestra que en el segundo trimestre de 2016, este afectó al 29% de las mujeres versus el 14% de los hombres.

Tercero, en gran medida y producto de la combinación de los factores apuntados, se ha generado un detrimento de la calidad de vida de los y las costarricenses en varias dimensiones, lo cual se ha visto reflejado en el incremento de la desigualdad, la violencia y el estancamiento en la reducción de los niveles de pobreza. Según el Proyecto Estado de la Nación, Costa Rica pasó de ser el país más equitativo de América Latina en 1994, y de tener niveles de equidad similares a los de naciones desarrolladas, a convertirse en uno de los pocos países latinoamericanos que no han logrado reducir la desigualdad en los últimos años, es más, su tendencia es a empeorar. En 2013, la desigualdad

En torno a la pobreza, medida en términos de insuficiencia de ingresos, se ha mantenido afectando a una quinta parte de la población por un largo periodo. En 2014 alcanzó al 22,4% de los hogares (cerca de 318.810 hogares, constituidos por 1.170.634 personas), con zonas como las rurales donde llega a más del 30% de la población, y a las mujeres en mayor medida. Cuando la mujer es jefa de hogar, la pobreza llega a alcanzar al 43% de los hogares. De la misma forma, la pobreza extrema se ha mantenido sin cambios significativos en 6,7% (ídem).

Aunado a esto, la incidencia de los delitos violentos y la percepción de inseguridad de la ciudadanía se han elevado en los últimos años. Según estudios "Las tasas de homicidios dolosos y con arma de fuego de 2013 casi duplicaron las de 1990. La tasa de robos y hurtos con y sin violencia creció aún más, lo mismo que los delitos sexuales" (ídem). La tasa de victimización de los hogares casi se duplicó de 1994 a 2014, y las víctimas de los delitos son en mayor medida las mujeres y las personas jóvenes.

Cuarto, a pesar de los logros en materia de conservación y modernización de la legislación relacionada con la temática ambiental, el país aún posee importantes rezagos y retos en la materia. Costa Rica se ha sabido vender de manera exitosa como un paraíso verde, y ha sido objeto de estudio especialmente por ser un país pionero en el programa de pago por servicios ambientales (PSA), creación de áreas silvestres de conservación y recuperación de bosques. No obstante, el cumplimiento, control y vigilancia de las normas vigentes implican importantes niveles de inversión pública, que no han ido acordes a la promulgación de la legislación, por lo que el cumplimiento no es el deseado, en particular en áreas como conservación, saneamiento y uso del agua potable. Algunas de las actividades productivas más importantes en el campo agrícola, contienen paquetes tecnológicos poco amigables con el ambiente, son monocultivos intensivos en agroquímicos, que han generado importantes impactos ambientales y efectos sobre otras actividades económicas, como son el caso del banano, la piña,

medida por el coeficiente de Gini alcanzó el nivel de 0,524 a escala nacional, su máximo histórico (Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible (Costa Rica), 2014). También es preciso tomar en cuenta que este dato no muestra las diferencias significativas que existen entre sexos, y entre zonas urbanas y rurales.

<sup>2</sup> La mayor tasa de desempleo abierto se presenta en edades entre los 15 y 24 años (Un 23.1% en el IIQ 2016).

<sup>3</sup> La Región Brunca -en el sur de Costa Rica y transfronteriza con Panamá- es la que presenta la mayor tasa de desempleo (12.16% en el IIQ 2016) y la mayor tasa de subempleo (12.23% en IIQ 2016) (INEC, 2016).

<sup>4</sup> Incluye a las personas que están disponibles para trabajar pero que no buscaron empleo (disponibles desalentadas + disponibles con limitaciones).



los tubérculos y el café sin sombra. Adicionalmente, el patrón de crecimiento económico altamente dependiente de los hidrocarburos, con grandes ineficiencias en el sector transporte; y el crecimiento urbano sin planificación, han aumentado de forma continua la huella ecológica, siendo negativa para Costa Rica desde 1991 (Global Footprint Network, 2016).

Quinto, el deterioro de las cuentas del Gobierno ha afectado de forma directa el bienestar de la población, y muestra una tendencia a convertirse en un grave problema para la estabilidad macroeconómica del país (Fondo Monetario Internacional, 2016). El Estado costarricense presenta un déficit fiscal que responde a fenómenos estructurales y coyunturales, que entre otras cosas, se caracteriza por contar con un sistema tributario que tiene serios problemas de diseño, y carece de características y principios básicos en materia impositiva (Torrealba, Umaña, & Loría, 2016).

En este último punto, no sólo se trata de que el peso de los tributos recaen mayoritariamente sobre las actividades productivas tradicionales que tienen que ver con la producción de bienes, mientras que gran parte de las relacionadas con servicios se encuentran exoneradas -en una época en que la economía costarricense está fuertemente orientada a la producción de los segundos- aunado al hecho de que las actividades más dinámicas de la economía gozan de beneficios fiscales. Se trata además, que el sistema tributario costarricense está desfasado respecto de la realidad, puesto que han pasado muchos años sin que se realicen reformas importantes (Rodríguez, 2014) (Camacho, 2016), con lo que las innovaciones en materia de "planificación fiscal" superan ampliamente las potestades de la Autoridad Tributaria5.

Tal circunstancia pone en riesgo la sostenibilidad de los recursos para seguir aumentando la inversión social, y ha generado un fuerte rezago en infraestructura pública.

Finalmente, estudios destacan desaciertos del modelo de atracción de la IED, como la concentración en espacios geográficos y la incapacidad de generar encadenamientos productivos (Matarrita, 2007). Las características actuales de la IED en Costa Rica sugieren la existencia de una economía dependiente en donde existe muy escasa autonomía de gran parte de las empresas pertenecientes a una cadena, frente al poder de las empresas extranjeras para reconfigurar los sistemas productivos a su favor (Matarrita, 2007, pág. 25).

Tal parece que se está perpetuando la incapacidad de generar integración vertical entre el sector exportador más exitoso, y el resto de la economía, de forma tal que se logre vincular áreas productivas con mayor valor agregado con otros sectores y actividades económicas. Asimismo, existen limitaciones para incorporar innovación y conocimiento en los procesos productivos a las empresas de base local. En otras palabras, se presenta una economía dual en la que subsisten sectores con crecimiento acelerado, alta productividad y capacidad de innovación, con sectores en decrecimiento con prácticas productivas superadas y sin capacidad de reconvertirse.

### Políticas gubernamentales y sus fortalezas en los últimos veinte años

Durante los últimos 20 años, el país implementó de forma heterodoxa la profundización de las tres áreas clave del llamado "Consenso de Washington", a saber: apertura, desregulación y liberalización, recuperando la inversión social. Costa Rica promovió un modelo de desarrollo orientado a fomentar el crecimiento económico basado en el mercado internacional, mediante la promoción y diversificación de las exportaciones, así como la atracción de IED. Esto dio como resultado el incremento de las exportaciones y la diversificación de los productos y destinos de exportación. Igualmente, es digno resaltar los montos captados por IED, especialmente con el establecimiento y crecimiento del régimen de zonas francas. Adicionalmente, se han materializado esfuerzos para mantener la estabilidad macroeconómica, por lo que no se han vuelto a presentar crisis internas, y se ha logrado gestionar mejor los choques externos.

El fomento a la inserción internacional tomó relevancia con la creación del Ministerio de Comercio Exterior (COMEX) y de la Promotora de Comercio Exterior (PROCOMER) en 1996. Si bien en este momento las exportaciones no tradicionales ya te-

<sup>5</sup> Expertos señalan que Costa Rica es el país "más retrasado de Centroamérica" en materia de normativa tributaria (Torrealba, 2016).



nían una importancia destacable, es después de este momento que se aceleró el dinamismo de otros sectores exportadores.

Con el objetivo de consolidar la apertura multilateral del mercado de bienes, Costa Rica inicia las negociaciones para formar parte de la Organización Mundial del Comercio (OMC), lo cual se concreta en 1995. Para formar parte de esta institución, el país empezó un proceso de desgravación arancelaria y eliminación de todo tipo de distorsiones y obstáculos al comercio. Según datos del COMEX, el arancel promedio ha decrecido significativamente, al pasar de 11,7% en 1995, a 5,8% en 2015 (COMEX, 2016).

Posteriormente, la política comercial se orientó hacia una apertura adicional selectiva, con la firma de tratados comerciales<sup>6</sup>. Es así como la tendencia de la política comercial actual se ha encaminado hacia la formación de bloques o negociaciones bilaterales, que buscan el acceso preferencial a mercados con un número importante de consumidores, para lograr una apertura consensuada del último margen de arancel restante consolidado a nivel de la OMC.

En esta misma dirección, la promoción del país como un receptor de IED ha sido liderada por la Coalición Costarricense de Iniciativas de Desarrollo (CINDE) y el COMEX, donde las estrategias se han enfocado en dos áreas. Primero, la aplicación de incentivos fiscales para aquellas empresas establecidas en zonas francas. Segundo, la construcción de una imagen país caracterizada por el alto nivel de educación, estabilidad macroeconómica, y con una tradición democrática, que a su vez cuenta con el marco jurídico apropiado para el establecimiento de empresas extranjeras<sup>7</sup>.

6 Costa Rica tiene vigentes 14 tratados comerciales (Centroamérica, Colombia, Canadá, CARICOM, Chile, China, República Dominicana-Centroamérica-Estados Unidos (CAFTA-DR), México, Panamá, República Dominicana, Perú, Singapur, el Acuerdo de Asociación entre Centroamérica y la Unión Europea (AACUE) y el de Asociación Europea de Libre Comercio) y al momento de escribir este informe, se encuentran cuatro en proceso de negociación (TLC entre Centroamérica y la República de Corea, la Alianza del Pacífico, Acuerdo sobre Comercio de Bienes Ambientales (EGA) y el Acuerdo sobre Comercio de Servicios (TiSA) (COMEX, 2016)

En este punto, es pertinente resaltar que la IED pasó de USD 409 millones a USD 2.677 millones entre 2000 y 2013, lo cual implicó un aumento de 5,6 veces, ya para 2007 la IED per cápita en el país era ocho veces superior a la de China (Trejos, 2009). Asimismo, es importante destacar que la mayoría de la inversión se orienta al sector real de la economía.

Por otra parte, después de los años 90 se inició un proceso de desregulación de muchas actividades económicas, con el objeto de eliminar las distorsiones que generaba la intervención estatal, y lograr así una asignación más eficiente de los recursos. Esto se refuerza con la aprobación de la ley para la Promoción de la Competencia y Defensa Efectiva del Consumidor en 1994.

La regulación de los precios dejó de ser un instrumento de política económica en Costa Rica en la medida que se buscaba la liberación de los mercados, esto como medida para promover la competencia. Así es como a finales de la década de los 90 el Ministerio de Economía Industria y Comercio (MEIC) empieza con el proceso de desregulación de los bienes que aún tenían esquemas de fijación de precios. Para finales de esta década sólo cuatro productos tenían un esquema de fijación de precios. El café, el cemento y la manteca fueron liberados en 1998, y un año más tarde sucedió con la leche.

Asimismo, las tarifas de servicios públicos como electricidad, combustible, agua potable y autobús (regulados por la Autoridad Reguladora de los Servicios Públicos - ARESEP), los precios de algunos servicios profesionales (regulados por colegios profesionales) y el arroz, son los únicos bienes y servicios que siguen siendo regulados en el país (MEIC, 2016). Los sectores exentos de la ley de la competencia incluyen todos los servicios públicos que requieren concesiones estatales por ley, es decir, todos los servicios dentro del ámbito de la ARESEP, con la excepción de los aeropuertos. En muchos de estos sectores, las presiones competitivas entre los agentes del mercado son débiles o inexistentes. La participación privada es permitida parcialmente en algunas áreas, como en la generación de electricidad, los servicios de los puertos marítimos, autobuses y taxis, y es prohibida en otros sectores como el transporte de ferrocarriles y el abastecimiento de agua (OCDE, 2016, pág. 131).

<sup>7</sup> Costa Rica se adhirió a la Declaración de la OCDE sobre Inversión Internacional y Empresas Multinacionales en 2013 y como firmante de la Declaración, Costa Rica se comprometió a promover las Líneas Directrices de la OCDE para Empresas Multinacionales (OCDE, 2016, pág. 118)



Coherente con lo anterior, la apertura de los monopolios públicos ha sido un punto importante en la promoción de la eficiencia y la atracción de inversión en los últimos años. En primera instancia, la liberalización de la banca nacional durante el gobierno de José María Figueres Olsen (1994 -1998) significó la reforma del sistema financiero más importante en décadas, pues permitió el libre acceso de todos los bancos comerciales a las cuentas corrientes. Asimismo, la Ley Orgánica del Banco Central de Costa Rica (No. 7558), vigente desde el 27 de noviembre de 1995, declaró de interés público la fiscalización de las entidades financieras, cambia su objetivo para centrarlo en la estabilidad de precios, y crea la Superintendencia General de Entidades Financieras (SUGEF, 2016).

Posteriormente, con la aprobación de la Ley número 8653 "Ley Reguladora del Mercado de Seguros" en el año 2008, se dio la ruptura del monopolio estatal en el mercado de seguros en Costa Rica, y se crea la Superintendencia General de Seguros (SUGESE, 2016).

La liberalización del mercado de telecomunicaciones fue establecida como un requisito para la aprobación del acuerdo comercial, entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana. Posterior a la firma del tratado comercial, se dio la aprobación de la Ley General de Telecomunicaciones (8642) en el año 2008. Esto dio paso a la apertura en el sector en los mercados de banda ancha, redes privadas virtuales y telefonía móvil; y la definición de la Superintendencia de Telecomunicaciones (SUTEL) como el órgano de la ARESEP encargado de regular, supervisar, aplicar, vigilar y controlar el ordenamiento del mercado de las infocomunicaciones. También se creó el Fondo Nacional de Telecomunicaciones (FONATEL) para proveer el acceso y servicio universal (SUTEL, 2016).

En el ámbito social, Costa Rica se ha caracterizado por mantener políticas de inclusión heredadas de un sistema solidario. En 2014 la inversión social pública (ISP) tuvo una leve expansión, y por primera vez en 34 años el país logró recuperar los niveles reales de ISP per cápita (Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible, 2015, pág. 42). En 1990 la ISP per cápita era de 180 mil colones, en tanto para el año 2014 esta cifra aumentó a 254 mil colones.

En términos de impacto, se estima que los programas del Fondo de Desarrollo Social y Asignaciones Familiares (FODESAF) que transfieren dinero, mejoran la distribución de la riqueza y reducen la pobreza en dos puntos (Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible, 2015, pág. 114).

En cuanto al campo macroeconómico, el país se ha concentrado en mantener la estabilidad con relativo éxito. Para ello, el Banco Central ha tenido como único objetivo la estabilidad de los precios internos y externos, y ha venido liberalizando la fijación del tipo de cambio al pasar de un régimen de minidevaluaciones a uno de flotación administrada. El recurrente y creciente déficit externo se ha financiado de manera sana con ahorro externo que se canaliza como inversión productiva. La tasa de inflación se ha mantenido en niveles de un dígito en los últimos años, tendiendo a coincidir con la de los socios comerciales. Las tasas de interés muestran una tendencia a la baja y la estabilidad, a pesar de que el margen de intermediación sigue siendo alto.

### La estructura productiva costarricense

El diseño de las políticas públicas implementadas desde inicios de la década de los 90, tuvo como objetivo económico continuar la reconversión del aparato productivo costarricense guiado por las señales del mercado. Este proceso de transformación buscaba mejorar las condiciones económicas y sociales de la población, orientando la economía hacia la inserción de Costa Rica en el mercado internacional.

En efecto, la dinámica de la economía costarricense ha sufrido cambios importantes en términos cuantitativos y cualitativos durante las últimas décadas. Así lo demuestran los datos relacionados con la composición del Producto Interno Bruto (PIB) y de las exportaciones.

Durante el periodo comprendido entre 1995 y 2015, las tasas promedio de crecimiento anual del PIB a precios constantes y el PIB per cápita fueron 4,39% y 2,56% respectivamente (BCCR, 2016).

Al analizar la composición del PIB nominal, se revela la transformación de la economía costarricense<sup>8</sup>.

<sup>8</sup> En el anexo 1 se observa la variación de la composición de la estructura productiva en Costa Rica (1995-2015)



En 1995 las tres principales actividades económicas fueron la industria manufacturera; comercio, restaurantes y hoteles; agricultura, silvicultura y pesca. En tanto, para el 2015 el 58% de la actividad productiva de Costa Rica era explicada por la industria manufacturera; transporte, almacenaje y comunicaciones; y comercio, restaurantes y hoteles. La reconversión productiva de Costa Rica se evidencia al examinar con detenimiento la evolución de la actividad agrícola, a pesar del crecimiento en sus niveles de producción, la proporción de la agricultura como porcentaje del PIB nominal decreció un 31,18% entre 1995 y 2015. En contraposición, áreas relacionadas con el sector servicios han ganado mucha participación. Por ejemplo, aumentaron de manera significativa entre 1995 y 2015 las categorías: otros servicios prestados a empresas (5,58 veces); y servicios financieros y seguros (4,45 veces). Por tanto, la combinación de la disminución en la participación de las actividades agrícolas y el ascenso de las áreas de servicios como porcentaje del PIB, indican la transición hacia una economía de servicios.

Por otro lado, un elemento clave del análisis sobre la estructura productiva es la estructura del empleo. La mayor parte de la población ocupada en el país se encuentra laborando en el sector terciario, lo cual pone de manifiesto la direccionalidad del modelo de desarrollo hacia una economía terce-

rizada. Según información del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC 2016), la mayor variación en el empleo durante el 2001 y 2013 fue en el sector terciario, el cual creció a una tasa promedio anual de 3,7%. En tanto, en los sectores secundario y primario hubo un aumento del empleo de 1,4% y 0,4%, respectivamente, en el mismo periodo.

En este sentido, el cambio sufrido por la economía costarricense se encuentra correlacionado con el impulso de las políticas públicas que fortalecieron la inserción del país en el mercado internacional. Esto queda al descubierto al examinar el dinamismo de las cifras relacionadas al sector externo.

Al estudiar la evolución de las exportaciones e importaciones se observa un incremento continuo de ambos rubros, salvo en los años 2008 y 2009 producto de la contracción de la economía internacional. Los datos sobre las exportaciones de bienes y servicios, indican que estas eran de USD 1.567 millones en el año 2000 y se incrementaron hasta llegar a USD 4.138 millones en 2015 (un aumento de 2,6 veces durante estos años). Paralelamente, las importaciones pasaron de USD 1.647 millones de dólares hasta USD 4.501 millones de dólares, lo cual implicó un ascenso de 2,73.

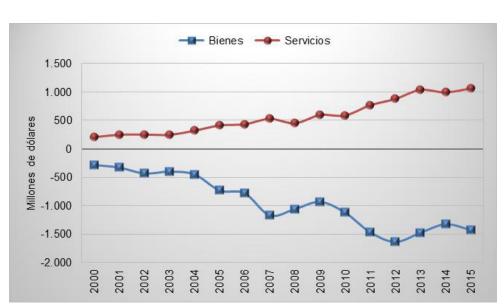


Gráfico 1. Costa Rica: Detalle del balance de la cuenta corriente (Millones de dólares) 2000-2015

Fuente: Elaboración propia con base en datos del BCCR



En lo que respecta al déficit de cuenta corriente, el comportamiento del balance de bienes y servicios es opuesto. Como se vislumbra en el Gráfico 1, las exportaciones de servicios superan las importaciones, lo cual ha implicado un superávit durante el periodo del 2000 hasta el 2015. Según cifras del BCCR, en el año 2000 el valor de las exportaciones de servicios era de USD 205 millones y para el año 2015 alcanzaron la cifra de USD 1.061 millones. Esto se puede traducir en un incremento de 4,2 veces.

Durante el año 2000 las exportaciones de bienes correspondían al 64,8% de las exportaciones totales, mientras que sólo un 35,2% correspondía a las exportaciones de servicios. No obstante, para el año 2015 las exportaciones de bienes fueron 56,3% del total de las ventas al extranjero y las cuentas relacionadas con la exportación de servicios correspondieron al 43,7% de las exportaciones totales del país. Por lo tanto, se deja al descubierto nuevamente el dinamismo y el proceso de transformación del aparato productivo costarricense, el cual se ha ido orientado a una economía de servicios.

En igual forma, al estudiar la composición de las exportaciones de servicios se observa una modificación del detalle. El rubro catalogado como viajes correspondía al 65,48% en el año 2000 y desciende a 44,36% en el 2015. Mientras, que las categorías otros empresariales, telecomunicaciones, informática e información, transporte, financieros y bienes y servicios de gobierno, incrementaron su participación como parte de las exportaciones de servicios<sup>9</sup>.

Por otro lado, al indagar sobre la oferta exportable de bienes se debe destacar el incremento del número de productos y de empresas relacionadas con la actividad. Según PROCOMER, en el 2004 había 1.775 empresas dedicadas a la venta de productos al mercado extranjero y se exportaban 3.599 productos¹¹ (PROCOMER, 2009, pág. 198). En tanto, para el año 2015 la cantidad de empresas aumentó a 2.447 y el número de productos ascendió hasta 4.355 (PROCOMER, 2016, pág. 3).

9 El anexo 2 contiene el detalle de la composición porcentual de las exportaciones de servicios de Costa Rica para los años 2000, 2005 y 2015

10 A partir del año 2007 se implementa la IV enmienda, dándose la apertura de nuevas partidas que no existían en años anteriores (PROCOMER, 2009, pág. 40).

Al examinar la composición de los sectores que se encuentran vinculados con las exportaciones se destacan varios puntos, primero, el sector agrícola representa el sector con mayor peso dentro de las exportaciones de bienes, (Anexo 3: Participación relativa de los principales 10 productos de exportación (Porcentajes) año 1998 y 2015). Segundo, los productos de exportación denominados como equipo de precisión y médico han ganado importancia en la participación dentro de las exportaciones entre 1998 y 2015, pues crecieron 24,12 veces.

Otro tema clave del sector externo costarricense es la diversificación de los países de exportación, si bien en 1998 el número de destinos de exportación era 136, el mismo aumentó a 156 países en el año 2015, (Anexo 4: Costa Rica: lista de los 10 principales destinos de las exportaciones de bienes (Porcentajes). Años 1998 y 2015. A pesar de esta diversificación, la economía de Costa Rica ha mantenido como principal destino a América del Norte. Asimismo, es pertinente destacar el repunte de las ventas hacia los países de América Central, dado que el comercio exterior con la región centroamericana creció 2,62 veces en ese período, convirtiéndola en el segundo destino de las exportaciones costarricenses, por encima de la Unión Europea.

Cabe destacar el aporte de las empresas bajo régimen de zonas francas como fuente de exportaciones. Para 2014 las mismas representan el 52% del total de las exportaciones, mientras que en 1995 no llegaban al 13%.

Finalmente, en torno a la IED, si bien en los años 90 se orientaba hacia el sector manufactura, posteriormente se concentró en actividades inmobiliarias y servicios. Según los datos del COMEX en el año 2013 estos dos rubros representaron el 94,21%.

## Áreas productivas estratégicas en el entorno actual

En la literatura económica existe un debate de larga data acerca de si es conveniente identificar actividades económicas estratégicas que el Estado deba promover, así como sobre cuáles son los criterios que deben establecerse para identificar tales áreas.

Por una parte, quienes promueven la elección e incentivo económico de actividades estratégicas, consideran



que es conveniente hacerlo por razones lógico-teóricas, así como por la evidencia histórica. Dentro de las primeras, se encuentran el dinamismo de los mercados (FitzGerald, 1998) (Salazar Xirinachs, 1993), economías externas (Krugman, 1993), y economías de escala dinámicas y de acumulación (Krugman & Obstfeld, 1999) o lo que también se ha llamado como la "industria naciente" (Chang H.-J., 2009).

La corriente analítica centrada en el incentivo a sectores con demanda dinámica, sostiene que los países desarrollados poseen una estructura productiva y exportadora basada en productos con alta elasticidad e ingreso, es decir, productos para los que la demanda crece más que proporcional al aumento de los ingresos. Por ello, consideran oportuno identificar productos y sectores para los que la cuota de mercado de las exportaciones crece. Por otra parte, sostienen que gran parte del problema del bajo ingreso de los países en desarrollo, es producto de su estructura productiva y exportadora, la cual está asentada en bienes para los que la demanda es inelástica a los cambios en el ingreso y los precios. Esto quiere decir, que la demanda crece en menor medida que el aumento de los ingresos, y que variaciones en los precios no afectan en forma significativa las cantidades demandadas. Aún más, consideran que los aumentos en la productividad y, por consiguiente, en la producción, sólo generan caídas en los precios por la saturación de los mercados, este efecto es también conocido como el "crecimiento empobrecedor" o la paradoja de Metzler (Krugman & Obstfeld, 1999).

Adicionalmente, otras corrientes de pensamiento senalan que, en términos de bienestar económico, resulta pertinente la intervención estatal que incentive actividades que generen economías externas. En otras palabras, esto implica un grupo de muchas empresas competidoras y complementarias, que generan rendimientos crecientes a escala, a causa del surgimiento de proveedores especializados, mercado de trabajo especializado, difusión de conocimientos y la formación de conglomerados industriales ("clusters").

Dentro de las razones históricas, se cuenta con la evidencia del proceso de desarrollo de países donde los gobiernos implementaron políticas y destinaron recursos públicos a incentivar ciertos sectores, y tuvieron resultados positivos. Éste es el caso de la industria textil en Inglaterra, de medicamentos en Suiza, hasta la experiencia reciente de la industrialización de los países

del sudeste asiático, la industria del software en la India, salmón y vino en Chile, o la aeronáutica en Brasil, para citar sólo algunos casos (Chang J.-h., 2004).

Por otra parte, es preciso señalar que existen múltiples críticas al proceso de selección e incentivo de industrias específicas ("picking winners"), las más comunes son la poca pericia del Estado en una tarea en la que no tiene experiencia; el riesgo de favorecimiento de grupos de interés; el espacio que se podría abrir a conductas de corrupción; y el mejor juicio que el mercado tiene en la selección de actividades rentables (Krugman, 1993) (Pack & Saggi, 2006). La evidencia histórica en torno a estas críticas es mezclada, esto por cuanto si bien muchos países de América Latina constituyen indudables fracasos, otros como los del sudeste asiático son casos ejemplares.

### Seleccionando mercados dinámicos en los que somos competitivos

Siguiendo la metodología del Análisis Competitivo de las Naciones (CAN, por sus siglas en inglés), es de interés identificar productos llamados "dinámicos" por cuanto la cuota de mercado de las exportaciones mundiales<sup>11</sup> crece para un periodo determinado. Para identificar tales productos, se hace uso de las estadísticas de comercio de las Naciones Unidas (2016), y con base en la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional (CUCI), se determina que de 2007 a 2014, 144 grupos de productos (de un total de 255) que suman cerca del 74% del comercio internacional, presentaron dicho comportamiento.

Los más dinámicos, ponderados por su tamaño se muestran en el Gráfico 2. Del mismo se desprende que son los productos relacionados con la industria automotriz y energética (aceites y gas natural) los más dinámicos tanto en términos de velocidad como de tamaño de su cambio (contribución al crecimiento).

<sup>11</sup> Una diferencia importante en el abordaje de este estudio es que se analiza no sólo el mercado de los países industrializados, sino el del mundo por dos razones. En primer lugar, China es una economía en desarrollo que aporta la tercera parte del crecimiento de la economía mundial, dado que ya es la economía más grande del mundo medida en términos de paridad del poder de compra (algo similar pasa con la India). Adicionalmente, la economía costarricense muy pequeña en el entorno mundial, con lo que bien puede basar su crecimiento en nichos de mercado de grandes economías en desarrollo.

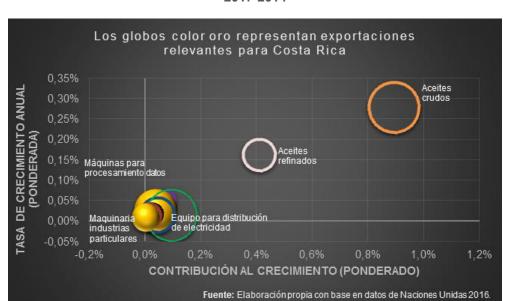


Gráfico 2. Mundo: dinamismo e importancia del comercio de 15 productos principales 2017-2014

Asimismo, que los primeros son los más voluminosos. Seguidamente, están los bienes relacionados con el procesamiento de datos y maquinaria de industrias particulares. Cabe indicar que dentro de los primeros diez grupos de productos en términos de dinamismo, se encuentran algunos que exporta Costa Rica como son máquinas para el procesamiento de datos, medicamentos y semillas, y frutos oleaginosos.

El segundo paso de la metodología del CAN, consiste en determinar el desempeño comercial que ha tenido el país en ese mismo mercado, de manera que se puedan clasificar los productos para los que Costa Rica haya podido aumentar su participación en el comercio mundial. Cabe agregar que Costa Rica ha tenido un desempeño exitoso en términos de su participación en el comercio mundial, tanto en términos de cuota de mercado como de diversificación de su oferta exportadora. Según información de Naciones Unidas (ídem) en 1995 el país reportaba exportaciones en 193 grupos de productos, mientras que 2014 había ascendido a 215. De igual forma, su cuota de mercado mundial de 2007 a 2014 se duplicó, aunque ciertamente en los últimos años se ha visto afectada por la reducción de las exportaciones de la multinacional Intel, que redujo operaciones en cinco de los países en los que opera.

Si combinamos los datos de cuota de mercado mundial de los bienes, con el desempeño exportador del país (contribución del bien) es posible construir una clasificación de los bienes en cuatro categorías según el comportamiento de la demanda de mercado y el desempeño en las exportaciones (Dussel, 2001). De esta manera tenemos: las estrellas nacientes, bienes con demanda dinámica y para los que la cuota de Costa Rica aumenta; oportunidades perdidas, productos con demanda dinámica pero en los que la cuota del país se reduce; estrellas menguantes, bienes para los que la cuota de mercado de la demanda no crece, pero que la cuota de exportaciones de Costa Rica aumenta; y retrocesos, productos para los que la demanda es estacionaria, y que además la cuota de mercado de las exportaciones se reduce. Esta dinámica se puede ilustrar en una figura de cuatro cuadrantes como el Gráfico 3.

El resultado de tal ejercicio para Costa Rica muestra un desempeño sobresaliente para el periodo 2007-2014. El mismo evidencia que el 86% de sus exportaciones fue de productos cuya demanda es dinámica, y que además, para el 83% se logró aumentar la cuota de mercado, ver Gráfico 4. Los cuatro principales grupos de productos de exportación (CUCI rev3 a tres dígitos), que además se clasifican como "estrellas nacientes" son: circuitos integrados; frutas y nueces; partes, piezas y accesorios de las máquinas fotocopiadoras y termocopiadoras; e instrumentos y aparatos no especificados, de medicina, cirugía, odontología o veterinaria. El quinto grupo de productos de exportación más importante (clasificado como "oportunidad perdida") es productos y pre-



Gráfico 3. Matriz de competitividad

MATRIZ DE COMPETITIVIDAD



Fuente: Dussel, 2001.

parados comestibles. Estos cinco productos representan cerca del 80% de las exportaciones totales de bienes del país, y ciertamente muestran una alta concentración de las exportaciones (tan sólo el primer grupo representa el 59%).

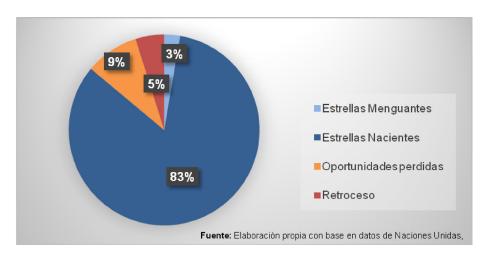
La evolución de la estructura exportadora del país es notable, un estudio que hizo un ejercicio similar para el periodo 1990-1998, encontró que sólo 28% de las exportaciones costarricenses eran estrellas nacientes, mientras que el 43% de las exportaciones eran retrocesos (Dussel, 2001).

El cambio en las exportaciones ha sido además cualitativo, según Adamson-Badilla et al (2014), entre

1991 y 2011 Costa Rica logró revertir la tendencia de ser importador neto de bienes intensivos en trabajo altamente calificado, a ser exportador neto de los mismos. Sin embargo, como los mismos autores reconocen, la abundancia relativa es baja "lo que refleja la importante necesidad de una mejora tecnológica en los procesos que permita incorporar más trabajo calificado" (ídem).

En términos ambientales, el país aún es exportador neto de emisiones causantes del efecto invernadero como CO2, en gran parte producto de las ineficiencias en el sector transporte; adicionalmente, el segundo factor más importante contenido en las exportaciones después del trabajo es el agua (ídem).

Gráfico 4. Costa Rica: exportaciones mundiales de bienes según clasificación de competitividad, 2007-2014





Dada la importancia del sector terciario en la economía costarricense, así como su creciente participación en el comercio mundial, se decidió llevar a cabo este mismo ejercicio para el caso de los servicios. Tomando como fuente las estadísticas del comercio internacional de servicios de la ONU (Naciones Unidas, 2016), es posible determinar el comportamiento de la demanda de servicios en sus diferentes categorías, para así identificar que poseen una demanda dinámica<sup>12</sup>.

El resultado de tal ejercicio se muestra en el Gráfico 5, del cual se desprende que los servicios más dinámi

cos son los empresariales, seguidos por los de telecomunicaciones, computación e información, mientras que dentro del grupo de los servicios con demanda dinámica, los viajes son los más voluminosos.

Costa Rica también aquí muestra un desempeño positivo, su cuota de mercado ha crecido a lo largo de la última década (entre 2006 y 2015 aumentó de 0.13% a 0.16%), y si bien la tasa de variación anual ha sido negativa en algunos años, en 2015 se recuperó de manera significativa.

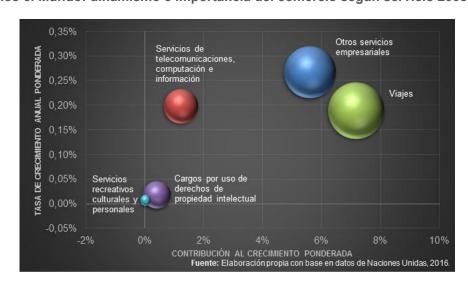


Gráfico 5. Mundo: dinamismo e importancia del comercio según servicio 2008-2015

La clasificación de las exportaciones de servicios costarricenses según la matriz de competitividad arroja resultados positivos para el país, pues de 2008 a 2015 el 88% de sus exportaciones se ubican en sectores con demanda dinámica, y el 87% son estrellas nacientes, ver Gráfico 6. En particular, resalta el éxito del país en el sector de viajes por el turismo; servicios de telecomunicaciones, computación e información; y servicios empresariales, todos ellos clasificados como "estrellas nacientes". Como "oportunidad perdida" destacan los servicios financieros, mientras que los cargos por el uso de derechos de propiedad intelectual es una estrella menguante y el grupo de servicios relacionados con los bienes y transporte son "retrocesos".

Como corolario de esta sección, cabe indicar que según la metodología de la CAN, el país ha logrado orientar su estructura exportadora de manera exitosa para basar sus exportaciones de bienes y servicios en sectores con demanda dinámica. Adicionalmente, ha logrado aumentar su cuota de mercado en las exportaciones mundiales de este tipo de bienes y servicios, por lo que, el énfasis de política económica del país en cuanto a su estructura productiva no parece ser el cambio, sino más bien otros elementos como los encadenamientos de estos sectores dinámicos con el resto de la economía, para que el aumento en las exportaciones se traduzca en creación de valor agregado nacional, empleo, transferencia de tecnología y creación de economías externas locales.

<sup>12</sup> Por limitaciones en el registro del comercio internacional de servicios, no es posible llevar a cabo este ejercicio con el mismo nivel de desagregación que con el de bienes.



Gráfico 6: Costa Rica: Exportaciones mundiales de servicios según clasificación de competitividad, 2008-2015



### Resolviendo paradojas: análisis de indicadores complementarios

Ciertamente los resultados positivos de la sección anterior contrastan con los de las secciones dos y cuatro, por ello es preciso analizar la estructura exportadora de bienes y servicios con elementos adicionales para explicar las razones de la disparidad.

En primer lugar, es preciso señalar que si bien se ha avanzado en cuanto a la diversificación de la estructura exportadora del país, la misma ha tendido en aumentar notablemente su grado de concentración en la importancia de algunos productos. Como muestra el Cuadro 1, si bien el número de productos exportados ha aumentado, el índice de concentración de las exportaciones casi se ha duplicado, y alcanza el nivel más alto de los países de la muestra analizada, superándolos por una magnitud significativa. El país más cercano en cuanto a concentración de las exportaciones es Chile, quien históricamente ha dependido de las exportaciones de cobre y sus derivados.

Cuadro 1: Varios países, indicadores de diversificación de las exportaciones, 1995 y 2014

	1995		2014		
País o grupo de países	Número de productos exportados	Índice de concentración	Número de productos exportados	Índice de concentración	
Chile	217	0,31	233	0,33	
Costa Rica	193	0,29	215	0,54	
El Salvador	161	0,29	205	0,21	
Guatemala	176	0,25	226	0,13	
Honduras	161	0,28	213	0,23	
Irlanda	239	0,17	242	0,24	
Corea	240	0,15	247	0,15	
Nicaragua	126	0,27	164	0,22	
Panamá	156	0,31	234	0,17	
Singapur	250	0,21	250	0,25	
Países en desarrollo de América	259	0,09	256	0,13	
Países miembro de la OCDE	260	0,06	260	0,07	

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Naciones Unidas, 2016.

En segundo lugar, cabe señalar que los principales bienes y servicios de exportación, se encuentran poco encadenados a la economía local, lo que se evidencia en sus bajos niveles de generación de empleos indirectos y de contenido nacional. Por ejemplo, según la matriz insumo producto de 2011, el grupo de servicios conocido como "Otros servicios" fue el que presentó el mayor monto de exportaciones. Si bien, dicho grupo tiene altos volúmenes de empleo directo, presenta la seria desventaja de que genera muy pocos empleos indirectos (la relación es de 8 a 2, respectivamente). Otro tanto de lo mismo sucede con el tercer grupo de productos de exportación más importante, "cultivos alimentarios", que presenta una relación de empleo indirecto/empleo total de 15%; y el quinto "Hoteles" genera un 35% de empleos indirectos (Sánchez Gómez, 2014).

En un análisis más extenso sobre creación y absorción de empleo, estudios señalan que el sector servicios en la economía costarricense se comporta como un "hoyo negro". Esto por cuanto genera pocos empleos indirectos, y luego es el sector que absorbe la mayor parte de los empleos indirectos creados por el resto de actividades, con lo que limita la dinamización de la economía (Minzer, 2015).

En términos de demanda de bienes locales para la producción, a excepción del grupo de "Otros servicios" - que tiene una demanda intermedia que representa el 52% de la demanda final - el resto de actividades económicas de relevancia en términos de exportaciones, no superan el 35% (cultivos ali-

mentarios) y algunas tienen porcentajes tan bajos como el 2% ("máquinas de precisión" y "medicamentos"). El promedio de demanda intermedia de las 10 principales actividades de exportación es cercano al 20%, según la matriz insumo producto para 2011.

Por otra parte, actividades como "granos", "carnes y lácteos" y "metales no ferrosos" son las principales generadoras de empleo indirecto, pero su peso en la generación total de empleo es muy bajo (Sánchez Gómez, 2014). En general, son las actividades agrupadas en la categoría de "alimentos, bebidas y tabaco", "minería y extracción" y "pesca", las que presentan más encadenamientos en la economía (Minzer, 2015), sin embargo, tales actividades no conforman la mayor parte de la economía nacional, que cada vez se torna más tercerizada.

Finalmente, es factible mostrar cómo la falta de encadenamientos y vinculación con la economía nacional de las actividades que tienen como mercado meta el sector externo están incidiendo en el nivel de ingreso de la población local. Lo anterior, porque el pago a factores externos (esto es, el pago a extranjeros (personas o empresas) por el capital invertido en el país), ha aumentado con más velocidad que la economía. Como resultado, "cada vez es menor la proporción del ingreso generado por la producción de bienes y servicios (lo que se conoce como ingreso nacional disponible, o IND) que se queda en el país" (Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible (Costa Rica), 2014).



Gráfico 7. Costa Rica: Brecha entre el IND real y el PIB real (Porcentaje del PIB), 1991 - 2015



Muestra de ello es la brecha entre el PIB y el ingreso nacional disponible en los últimos años, que en 2008 llegó a su punto más alto, ver Gráfico 7. Si bien a inicios de la década de los noventa el ingreso era ligeramente superior al PIB, a partir de 1999 esta tendencia se revierte, lo cual implica que una parte muy importante de los réditos del crecimiento económico del país se distribuye fuera del mismo (ídem).

### Más elementos para la transformación productiva, las políticas horizontales

El debate acerca de la transformación productiva continúa aún vigente, organismos internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) han abordado la temática, y sus contribuciones más recientes son retomadas en la presente sección para luego ser contrastadas con la realidad costarricense.

Estudios exhaustivos y recientes de la temática como el de Crespi et al (2014) y el de Salazar-Xirinachs et al (2014) coinciden en dos aspectos fundamentales de la transformación productiva. En primer lugar, la pertinencia de implementar políticas públicas selectivas, o también llamadas "verticales", que incentiven la actividad económica de sectores particulares considerados estratégicos. En segundo lugar, la necesidad de implementar políticas públicas generales, también llamadas "horizontales", que afectan a todos los sectores de la economía por igual, pero que tienen como objetivo mejorar las condiciones generales de los recursos y las condiciones competitivas de la economía. Se hace referencia aquí a políticas macroeconómicas, educativas, de innovación, entre otras.

En el caso de las políticas verticales, Crespi et al (2014) hacen énfasis en el enfoque de complejidad económica, esto es, de considerar que los países con economías complejas son los más exitosos en términos económicos y de bienestar de sus habitantes. Una medida aproximada de la complejidad económica es cuando la estructura productiva y exportadora de los mismos se caracteriza por ser amplia, pero además porque exportan bienes que muy pocos países exportan, lo que les permite generar rentas extraordinarias. Generalmente, tales productos exclusivos están asociados a sectores de industria especializada que requiere mano de obra calificada.

Adicionalmente, se considera que el Estado puede intervenir en algunos sectores para corregir fallas del mercado, y generar aprovechamiento de oportunidades que de lo contrario no se materializarían. Este es el caso de las fallas de coordinación sectorial y carencia de insumos colectivos (p.e. una cadena de frío para productos alimentarios); fallas de coordinación general (p.e. infraestructura, oferta laboral); y externalidades dinámicas (p.e. industrias con ventajas comparativas que se pueden convertir en competitivas).

Aunado a las políticas de fomento de sectores económicos clave, Crespi et al (2014) consideran que es necesario contar con dos elementos adicionales para garantizar una reconversión productiva exitosa, una institucionalidad pública adecuada, y la cooperación público-privada.

Siguiendo la línea de análisis de la complejidad económica, en el caso de Costa Rica se considera que luego de una caída continua del índice de complejidad económica que ubicó al país en el puesto 94 entre 125 países en 1999, ha existido un aumento algo regular de su calificación en tal índice, y en 2014 alcanzó el puesto 55 en una muestra que incluye 144 países. Esto lo ubica en el estrato medio alto del índice, por encima de países con niveles de ingreso muy superiores como Australia, Chile, Quatar, o exportadores de manufacturas como Indonesia. Por tanto, se podría concluir que en el campo de la generación de oportunidades o políticas verticales el país tiene un desempeño relativamente bueno. Cabe destacar que este enfoque no analiza el desempeño del sector servicios.

Como se mencionó, Crespi et al (2014), consideran que para potenciar la transformación productiva en términos económicos y traducirlos en bienestar para la población, es necesario que los gobiernos implementen políticas públicas en otras áreas que fomenten la innovación, el emprendedurismo, la productividad, la formación de capacidades humanas, economías externas, entre otras.

De esta manera, se desarrolla un conjunto de indicadores, criterios y políticas que se pueden estudiar para determinar el grado en que el país las aborda. El resumen de las mismas se muestra en el Cuadro 2, que compara el conjunto de medidas de carácter horizontal necesarias para llevar a cabo un proceso de transformación productiva exitoso propuesto por los enfoques del BID y la OIT.



Cuadro 2: Costa Rica: Comparación de políticas para la transformación productiva y diagnóstico, donde se destacan fortalezas (+), oportunidades (0) y debilidades (-)

Políticas para el desarrollo productivo	Crespi et al, 2014	Salazar-Xirinachs et al, 2014
Políticas de estímulo a la innovación	-	-
Nacimiento y crecimiento de empresas de alta productividad	-	-
Formación para la producción	0	-
Facilitar crédito a la productividad	0	-
Políticas de Clusters	-	-
Internacionalización para el desarrollo productivo	+	
Selección de sectores prioritarios para la transformación productiva	0	
Construir capacidades públicas	+	
Colaboración público-privada	0	
Políticas macroeconómicas e industriales		+
Políticas de comercio e industriales		0
Diseño institucional y de las políticas		-

Fuente: Elaboración propia con base en Crespi et al (2014) y Salazar-Xirinachs et al (2014).

Del cuadro 2 se destaca que el país tiene fortalezas en áreas como la internacionalización dado su alto nivel de apertura comercial y éxito en la atracción de IED. El Estado costarricense también destaca por su complejidad, capacidad de incidencia en la economía, así como por el nivel de profesionalismo y flexibilidad de sus funcionarios(as). Por su parte, el área macroeconómica también se constituye en una fortaleza en la medida en que el país ha mostrado avances importantes en su estabilidad macro, pero debe atender el recurrente déficit fiscal y el aumento de la deuda.

Sin embargo, el país enfrenta retos importantes en un mayor número de áreas, de las que se repasan las más importantes. En primer lugar, la carencia de una política clara y transparente de selección y fomento de sectores estratégicos. Si bien se ha señalado que Costa Rica ha sido relativamente exitoso en la transformación de su estructura productiva, al atender cada vez más mercados dinámicos con la exportación de bienes y servicios sofisticados, esto ha sido resultado de esfuerzos aislados, y el efecto combinado de otras políticas como la inversión social y educativa. Los países más exitosos en su transformación productiva son los que establecen una estrategia de desarrollo de largo plazo (quince años), y a partir de allí integran las políticas de fomento económico, comercio internacional y atracción de inversiones.

En segundo lugar, una débil política de encadenamientos productivos. La experiencia de países exitosos muestra que este es un tema prioritario, así los actores exportadores indirectos o abastecedores reciben los mismos incentivos que los exportadores directos, además de un numeroso conjunto de apoyos estatales. Por su parte, Costa Rica hasta muy recién ha creado una institucionalidad para fomentar los vínculos entre las empresas avocadas a la exportación - en su mayoría transnacionales establecidas en zonas francas - y las empresas locales. Uno de los esfuerzos fue el programa "Costa Rica Provee" creado en 2001. Posteriormente el mismo fue integrado a PROCOMER, quien en 2005 creó la Dirección de Encadenamientos para la Exportación, que cuenta con siete funcionarios(as) y un presupuesto menor a los USD 400.000, lo cual se considera bastante limitado e incapaz de realizar un salto cualitativo en la materia (Paus, 2014).

En tercer lugar, un amplio rezago en infraestructura pública para la producción. Muestra de ello es que el indicador de "infraestructura global" que tiene el país, lo ubica en el puesto 103 de 144 dentro del escalafón del Índice de Competitividad Global elaborado por el Foro Económico Mundial (World Economic Forum, 2016). Este aspecto ha generado costos económicos por el desplazamiento de los vehículos para carga y transporte de personas, lo cual está asociado a un deterioro de la calidad de vida de los y las costarricenses que se desplazan dentro del Gran Área Metropolitana (GAM). En 2005, las



pérdidas económicas por la congestión del transporte en la GAM correspondieron a un 2,6% del PIB y para el año 2009 fueron del 2,9% del PIB (Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible, 2015, pág. 312).

En cuarto lugar, fuertes carencias en materia de innovación tanto en el sector privado como el público. Las empresas costarricenses invierten menos que el promedio latinoamericano en investigación y desarrollo, y no han sabido absorber la tecnología que ha traído la IED. Por su parte, el sector público presenta bajos niveles de Investigación y Desarrollo (I+D) y una institucionalidad incipiente. Según las empresas que realizan I+D, carecen de suficiente apoyo del sector público, acceso a crédito y vinculaciones entre el sector productivo y la academia (MI-CIT, 2013, pág. 14).

En quinto lugar, la insuficiencia de políticas y programas que desarrollen las capacidades empresariales locales. Esto es un asunto amplio y complejo, que incluso tiene que ver con la calidad de la educación primaria y secundaria. Donde, a pesar del esfuerzo económico que hace el país en materia educativa, las personas egresadas muestran insuficiencias en su capacidad de resolver problemas y aplicar los conocimientos que en teoría deberían dominar, como lo muestran los resultados de las pruebas PISA realizadas por la OCDE (2016). La educación costarricense muestra limitaciones de pertinencia para la producción, y un rezago en educación media que tornan el talento humano del país como una L con media débil. Adicionalmente, el sector productivo local debe ser apoyado e incentivado por el Estado en sus esfuerzos por absorber tecnología de punta, crear innovaciones y producir un mayor valor agregado. El Estado puede ayudar a identificar y crear oportunidades de negocio mediante inteligencia de mercados, y eliminación de fallas de coordinación y provisión de bienes colectivos.

# Condicionantes de las políticas de transformación productiva

Durante los últimos 20 años Costa Rica ha experimentado cambios sustanciales en la estructura productiva, lo cual ha quedado en evidencia en los apartados anteriores. Sin embargo, la ejecución de las acciones estratégicas se enmarca en un escenario político caracterizado por la pérdida de credibilidad de las autoridades gubernamentales, e incapacidad

para realizar un consenso nacional en temas estratégicos, lo cual ha generado un rezago en la implementación de acciones exitosas para potenciar la transformación productiva.

Por ello, es pertinente resaltar las experiencias exitosas de la transformación productiva que han tenido otros países, y así extraer lecciones con el potencial de ser aplicadas en el país. Es necesario destacar que no se desea realizar una copia de las políticas o pensar en soluciones de "talla única", sino resaltar las lecciones aprendidas y los puntos clave que puedan significar un aporte en el salto de la diversificación y consolidación de la estructura productiva costarricense.

Si fuera posible clasificar la ruta seguida por algunos países para lograr una transformación productiva significativa, diríamos que existen al menos tres enfoques: 1) de dirección Estatal, 2) consensuada, y 3) institucionalizada.

En el caso del primero, destacan ejemplos de países como Chile, Corea y Japón, quienes en el siglo pasado tuvieron gobiernos con carácter bastante menos abiertos al diálogo y concertación pública y política del que presentan actualmente, y que en su momento idearon una estrategia pública de selección y promoción de actividades económicas con su propio esquema de seguimiento y evaluación. Se caracterizaron por tener Estados fuertes que facilitaron la implementación de políticas verticales, su corrección en el tiempo, y limitaron el espacio para desviarse de los objetivos de tales políticas por la búsqueda de rentas y el cálculo político electoral.

En el segundo caso, se puede ubicar el proceso de diálogo y concertación acaecido en Irlanda, en el que a partir de un debate interno alrededor de varios temas por parte de los sectores económicos, políticos y sociales, se logró consensuar una agenda de proyectos y políticas de interés, que dieron paso un proceso de reformas económicas que incluyeron políticas de fomento a ciertas actividades particulares, y políticas generales que facilitaron la transformación económica.

Si bien el otrora "tigre celta" ha caído en problemas económicos, es destacable su contribución como ejemplo en la coordinación de los esfuerzos para construir una visión país de largo plazo. Irlanda creó un conjunto de organismos estatales y espacios donde se establecieron las bases de un sólido diálogo y



conciliación entre actores. Esto permitió planificar los lineamientos del modelo de desarrollo a larga data. De hecho, se destaca que la verdadera importancia de las diferentes instituciones radica en su capacidad de proporcionar un espacio seguro donde los distintos actores involucrados en la política económica y social puedan participar en el análisis y deliberación, a la vez que permanezcan centrados en un panorama más comprensivo y en los intereses a más largo plazo de la sociedad (Banco Mundial et al, 2005, pág. 84).

En el caso de la tercera categoría, podemos ubicar a los países que tienen algún mecanismo institucionalizado de diálogo y concertación entre sectores, mediante el cual se ha acordado un mecanismo de participación y negociación de políticas para promover el desarrollo productivo y la promoción de actividades productivas. Uno de los abordajes es mediante los consejos nacionales de competitividad e innovación, en los que generalmente participan representantes del gobierno, las cámaras empresariales y el sector laboral. Por ejemplo, en la experiencia más reciente de Chile el Consejo Nacional de Innovación para la Competitividad, decidió que era necesario implementar políticas verticales. Para su selección, decidió contratar los servicios de una consultora de prestigio, el Boston Consulting Group, el proceso fue liderado por profesionales de reconocida experiencia y objetividad que generaron confianza entre los gremios, y le dieron confianza a los resultados del proceso. El equipo consultor determinó los sectores con mayor potencial de crecimiento para los próximos veinte años, así como la capacidad que tenía la economía chilena de competir en los mismos.

Volviendo al caso costarricense, si bien el país se ha destacado internacionalmente por la estabilidad política y la solidez de las instituciones que fortalecen la democracia, en la última década casos graves de corrupción de líderes políticos importantes, así como medidas controversiales e impopulares que polarizaron la sociedad, han erosionando la base de los partidos tradicionales haciendo surgir nuevos. Asimismo, se ha generado una disminución de la legitimidad de la política y por ende un incremento de la ingobernabilidad. El aumento del número de visiones políticas en la Asamblea Legislativa ha generado un multipartidismo fragmentado, lo cual en ocasiones ha llevado a una paralización en la aprobación de leyes relevantes, debido a la poca colaboración entre las partes.

Adicionalmente, el descontento y la falta de identificación de la población con los partidos tradicionales han ocasionado un aumento del abstencionismo, y una fragmentación del poder político, que ocasionaron que en varias elecciones se haya tenido que decidir el gobierno nacional en la segunda ronda electoral, pues ningún partido político alcanza el mínimo necesario en la primera elección.

Como lección, cabe señalar que ante el alto grado de abstencionismo y dificultades para gobernar, el gobierno (1998 - 2002) de Miguel Ángel Rodríguez Echeverría convocó a un proceso de Concertación Nacional en torno a varios temas de trascendencia económica, social y política. El mismo si bien fue participativo y exitoso - pues culminó con múltiples acuerdos entre sectores empresariales y laborales en varios temas - luego fue deslegitimado por el mismo gobierno, al irrespetar los acuerdos del proceso de concertación, cuando éstos fueron traducidos en proyectos de ley y remitidos a la Asamblea Legislativa.

### **Conclusiones y recomendaciones**

El análisis sobre la matriz productiva de Costa Rica durante el período de 1995 al 2015, ha dejado de manifiesto que las políticas gubernamentales implementadas han generado una modificación de la estructura productiva del país. Sin embargo, dicha transformación carece de elementos fundamentales para garantizar una mejora de las condiciones de vida generalizada de la población, y más bien presenta síntomas que la tornan viciosa e insostenible.

El aumento continuo de los niveles de desigualdad en la distribución del ingreso, la incapacidad de generar suficientes empleos, el estancamiento en la reducción de la pobreza, y la presión sobre los recursos naturales, son signos que muestran un rumbo inadecuado del modelo productivo del país.

Entre los más afectados del modelo productivo se encuentran las mujeres y las personas jóvenes. Los datos evidencian la feminización de la exclusión social, traducida en peores condiciones de empleo, mayor incidencia de pobreza y violencia, al igual que con la población más joven.

En materia económica, la falta de encadenamientos productivos e integración vertical de los sectores de exportación más dinámicos, sigue generando un dualismo económico que genera un sector be-



neficiado con empleo y altos ingresos, como son el sector exportador de manufactura con mayor grado tecnológico y servicios más sofisticados, desvinculado de un amplio sector económico que queda rezagado. Paradójicamente, el surgimiento del sector servicios está replicando de manera más aguda un patrón que ya se mostraba en el sector manufacturero de alta tecnología.

La dinámica de creación de mejores condiciones para la producción y la inversión en la Gran Área Metropolitana (GAM), aunado a la insuficiencia de políticas de fomento económico en zonas de menor desarrollo relativo, han creado una diferenciación territorial en los niveles de desarrollo que muestran amplias brechas entre diversas zonas rurales y la GAM.

Aunado a lo anterior, la ampliación de la brecha entre el ingreso y el producto nacional, muestran que cada vez más los frutos del crecimiento y dinamismo exportador están saliendo del país, con lo que los beneficios del esfuerzo productivo y la inversión pública, no están siendo aprovechados plenamente por factores productivos locales, sean trabajadores(as) o empresarios(as).

Adicionalmente, la continuidad del modelo se encuentra en riesgo, puesto que sus falencias ponen en entredicho la base material que lo sustenta. La escasez de encadenamientos fiscales ha generado un aumento de la deuda pública, que amenazan la estabilidad macroeconómica y la disponibilidad de recursos para la inversión social y educativa, fuente primaria de la IED, así como para llevar a cabo una transformación productiva exitosa en todas sus dimensiones.

La concentración de la oferta exportable, torna vulnerable el dinamismo de la economía local, dado que la caída en un sector clave genera fuertes efectos macroeconómicos.

Costa Rica se ha distinguido por la estabilidad política y una democracia sólida. Sin embargo, los actos de corrupción y la incapacidad de los gobiernos de turno en el cumplimiento de las agendas y promesas de campaña electoral, han propiciado la impopularidad y la pérdida de credibilidad en las políticas públicas. Sumado al incremento de partidos políticos y la poca capacidad de negociación, la intolerancia política se hace cada vez más evidente, lo cual complica a su vez la gobernabilidad.

Las condiciones políticas no son favorables para la implementación de proyectos nacionales o aprobación de leyes, pues el estancamiento del Poder Legislativo y la pérdida de credibilidad del Estado y sus instituciones, han generado un incremento de la intolerancia política. Por tanto, parece que es momento de crear un espacio de diálogo y concertación entre sectores económicos, políticos y sociales, para abordar los problemas nacionales más importantes, en particular el asunto fiscal.

La fuerte institucionalidad pública hace pensar que un foro institucionalizado podría ser el escenario idóneo para dirimir y dirigir una política de desarrollo productivo de largo alcance, que procese adecuadamente las dimensiones económica, social y ambiental.

Dentro de los retos más trascendentes del proceso de transformación productiva que el país requiere atender, se encuentran temas profundos como el modelo de desarrollo de largo plazo, partiendo de una visión del bien común, participativa, social y ambientalmente sostenible. Sin dejar de lado que en lo inmediato se debe atender de manera apremiante temas puntuales como:

- 1. Las limitaciones del sistema educativo, en particular, su cobertura, pertinencia y calidad.
- 2. La ineficiencia del sector transporte.
- 3. La falta de encadenamientos productivos del sector exportador.
- 4. El creciente dualismo económico.
- 5. El creciente nivel de deuda pública.
- 6. El retraso en infraestructura pública.
- 7. La distribución de los beneficios del crecimiento económico.
- 8. La creciente polarización política.

Finalmente, existen importantes líneas de investigación relacionadas como son el mapeo de actores clave en el proceso de transformación productiva, y el efecto de los retos globales y fenómenos externos como los flujos de migración, el cambio climático y el comercio, y uso de sustancias psicotrópicas.



### **Bibliografía**

- Adamson-Badilla et al, M. (2014). Revisando los orígenes de competitividad de Costa Rica: exportación de sudor-recursos naturales o de neuronas? San José: BCCR.
- Banco Mundial et al. (2005). Las Visiones de un país importan: Lecciones de experiencias exitosas. San José: ABC Ediciones del Sur S.A.
- BCCR. (2016). Revisión Programa Macroeconómico 2016-2017. San José: BCCR.
- Camacho, E. (21 de Abril de 2016). Impuestos: ¿Para qué serviría un 3% de PIB en ingresos adicionales y quién debe pagarlo? (A. González, Entrevistador)
- Chang, H.-J. (2009). ¿Qué fue del buen samaritano? Naciones ricas, políticas pobres. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Chang, J.-h. (2004). Patada a la escalera. La estrategia del desarrollo en perspectiva histórica. México DF: Juan Pablos Editor.
- COMEX. (21 de Agosto de 2016). Ministerio de Comercio Exterior . Obtenido de Ministerio de Comercio Exterior : www.comex.go.cr/
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2016). Tributación para un crecimiento inclusivo. Santiago: CEPAL.
- Crespi et al (eds), G. (2014). ¿Cómo repensar el desarrollo productivo? Políticas e instituciones sólidas para la transformación productiva. Washington DC: BID.
- Dussel, E. (2001). Un análisis de la competitividad de las exportaciones de prendas de vestir de Centroamérica utilizando los programas y la metodología CAN y MAGIC. México DF: CEPAL.
- FitzGerald, V. (1998). La CEPAL y la teoría de la industrialización. Revista de la CEPAL, 47-61.
- Fondo Monetario Internacional. (2016). Costa Rica— Conclusiones Preliminares de la Misión de la Consulta del Artículo IV de 2016. San José: FMI.
- Global Footprint Network. (20 de Agosto de 2016). Global Footprint Network. Obtenido de Global Footprint Network: http://www.footprintnetwork.org/

- INEC. (20 de agosto de 2016). Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Obtenido de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos: http://www. inec.go.cr/
- Krugman, P. (1993). The Current Case for Industrial Policy. En D. Salvatore, Protectionism and world welfare (págs. 160-180). Massachusetts: Cambridge University Press.
- Krugman, P., & Obstfeld, M. (1999). Economía Internacional. Teoría y Política. España: Mc Graw Hill.
- Matarrita, R. (2007). Caracterización de la inversión extranjera directa en Costa Rica: Algunas consideraciones para su análisis. San José: Programa Estado de la Nación.
- MEIC. (21 de Agosto de 2016). Ministerio de Industria y Comercio . Obtenido de Ministerio de Industria y Comercio : www.meic.go.cr/
- MICIT. (2013). Indicadores Nacionales de Ciencia, Tecnología e Innovación, Costa Rica . San José.
- Ministerio de Hacienda. (2014). Incumplimiento tributario sobre renta y ventas 2010-2012. San José: Ministerio de Hacienda.
- Ministerio de Hacienda. (2015). Costa Rica: El Gasto Tributario, Metodología y Estimación, año 2014. San José: Ministerio de Hacienda.
- Minzer, R. (2015). Costa Rica, una visión de país, análisis neoestructural de la economía costarricense: un enfoque de insumo producto. México: CEPAL.
- MTSS y MEIC. (2014). Estrategia nacional de empleo y producción. San José: MTSS & MEIC.
- Naciones Unidas. (04 de Julio de 2016). UN Comtrade Database. Obtenido de http://comtrade.un.org/
- Observatorio de Coyuntura Económica y Social. (2016). Análisis del empleo. Heredia.
- OCDE. (2016). Estudios Económicos de la OCDE: Costa Rica 2016.
- Pack, H., & Saggi, K. (2006). The case for industrial policy: a critical survey. Washington DC: Group of the World Bank.
- Paus, E. (2014). Industrial development strategies in Costa Rica: When structural change and domestic

### Greivin Hernández González - Olga Cristina Villalobos Salas



- capability accumulation diverge. En S.-X. e. al, Transforming economies: Making industrial policu work for growth, jobs and development (págs. 181-213). Ginebra: OIT.
- PROCOMER . (2009). Estadísticas de Comercio Exterior Costa Rica. San José, Costa Rica: Grupo Nación.
- PROCOMER. (2016). Estadísticas de Comercio Exterior Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible . (2015). Vigésimo primer Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José, Costa Rica.
- Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible (Costa Rica). (2014). Vigésimo Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José: PEN.
- Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. (2015). Vigésimo primer Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José: PEN.
- Ramos, A. (2015). Análisis de las finanzas públicas en Costa Rica ¿Quién dijo que era fácil? Reflexiones sobre la situación fiscal de Costa Rica. San José: Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible.
- Rodríguez, F. (2014). Reformas Fiscales Recientes: el caso de Costa Rica. San José.
- Salazar Xirinachs, J. (1993). El resurgimiento de la integración y el legado de Prebish. Revista de la CEPAL, 21-40.

- Salazar-Xirinachs et al (eds), J. (2014). Transforming Economies: making industrial policy work for growth, jobs and development. Ginebra: OIT.
- Sánchez Gómez, E. (2014). Identificación de los sectores económicos clave para el empleo. San José: BCCR.
- SUGEF. (21 de Agosto de 2016). Superintendencia General de Entidades Financieras . Obtenido de Superintendencia General de Entidades Financieras : https://www.sugef.fi.cr/
- SUGESE. (2016). Boletín sobre el sector de seguros. San José.
- SUGESE. (21 de Agosto de 2016). Superintendencia General de Seguros . Obtenido de Superintendencia General de Seguros : www.sugese.fi.cr/
- SUTEL. (21 de Agosto de 2016). Superintendencia de Telecomunicaciones. Obtenido de Superintendencia de Telecomunicaciones: https://sutel.go.cr/
- Torrealba, A. (05 de Abril de 2016). Revuelo nacional e internacional con caso de los Panama Papers. (V. Ibarra, Entrevistador)
- Torrealba, A., Umaña, C., & Loría, M. (2016). Proyecto de reforma del Impuesto sobre la Renta de la Administración Solís Rivera. San José: Academia de Centroamérica.
- Trejos, A. (2009). Country Role Models for Development Success. Alajuela: UNU-WIDER.
- World Economic Forum. (2016). The Global Competitiveness Report. Ginebra: WEF.



### **Anexos**

Anexo 1. Costa Rica: Composición porcentual del PIB nominal (Porcentajes). Años 1995 y 2015

	1995	2005	2015
Producto interno bruto a precios básicos	100	100	100
Industria manufacturera	23,18	25,34	22,43
Transporte, almacenaje y comunicaciones	9,31	14,88	18,97
Comercio, restaurantes y hoteles	20,97	18,41	16,66
Servicios comunales, sociales y personales	12,36	10,71	10,05
Agricultura, silvicultura y pesca	12,72	10,57	8,76
Otros servicios prestados a empresas	2,60	3,90	7,23
Servicios financieros y seguros	3,80	5,03	6,64
Menos: SIFMI "Servicios de Intermediación Financiera Medidos Indirectamente	2,16	3,52	4,97
Actividades inmobiliarias	6,05	5,02	4,91
Construcción	4,75	3,98	4,59
Electricidad y agua	2,95	3,21	2,72
Servicios de administración pública	3,34	2,36	1,93
Extracción de minas y canteras	0,11	0,10	0,07

Fuente: Elaboración propia con base en datos de BCCR

Anexo 2. Costa Rica: Composición porcentual de las exportaciones de servicios (Porcentajes). 2000, 2005 y 2015

	2000	2005	2015
Viajes	65,48	52,35	44,36
Otros empresariales	3,02	14,03	37,10
Telecomunicaciones, informática e información	7,18	7,28	8,98
Transporte	14,48	9,68	4,95
Servicios de transformación	8,55	14,07	2,30
Financieros	0,13	0,49	1,06
Mantenimiento y reparación N.I.O.P.	0,01	0,86	0,99
Bienes y servicios de gobierno N.I.O.P.	1,15	1,23	0,27

Fuente: Elaboración propia con base en datos de BCCR



Anexo 3. Participación relativa de los principales 10 productos de exportación (Porcentajes) año 1998 y 2015

Productos	1998	Productos	2015
Textiles y confección	12,54	Banano	8,57
Banano	11,45	Piña	8,34
Partes para computadora	10,02	Otros dispositivos de uso médico	7,00
Circuitos integrados y microestructuras electrónicas	8,03	Prótesis de uso médico	4,35
Café oro	7,49	Otras agujas y catéteres, cánulas e instrumentos similares	4,21
Otros	6,35	Equipos de infusión y transfusión de sueros	4,15
Pińa	2,05	Café oro	3,17
Medicamentos	1,52	Los demás jarabes y concentrados para la preparación de bebidas gaseadas	3,14
Equipos de infusión y transfusión de sueros	1,18	Jugos y concentrados de frutas	2,00
Camarones	1,13	Cables eléctricos	1,94

Fuente: Elaboración propia con base en datos de PROCOMER

Anexo 4. Costa Rica: lista de los 10 principales destinos de las exportaciones de bienes (Porcentajes). Años 1998 y 2015

País	1998	País	2015
Estados Unidos	46,62	Estados Unidos	39,04
Alemania	4,09	Panamá	5,96
Reino Unido	4,05	Nicaragua	5,70
Holanda	3,67	Guatemala	5,60
Guatemala	3,13	Holanda	4,57
Nicaragua	2,59	Bélgica	4,42
Puerto Rico	2,50	Honduras	3,57
Italia	2,49	El Salvador	3,06
Panamá	2,18	República Dominicana	2,78
Malasia	2,09	México	2,55

Fuente: Elaboración propia con base en datos de PROCOMER



#### **Autor**

#### **Greivin Hernández González**

Magíster en Economía, académico de la Escuela de Economía de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) con vasta experiencia en temas relacionados con políticas públicas, comercio internacional, empleo y desarrollo económico.

#### **Olga Cristina Villalobos Salas**

Magíster Scientiae en Política Económica con énfasis en Economía Internacional, consultora en temas relacionados con políticas públicas, comercio internacional y desarrollo económico. Coordinadora de cursos libres de la Escuela de Economía de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA).

#### Pié de Imprenta

Fundación Friedrich Ebert San José | Costa Rica

Hansjörg Lanz

Representante Fundación Friedrich Ebert para Costa Rica, Nicaragua y Panamá E-Mail: costarica@fesamericacentral.org

Tel.: +506 2296 0736

http://www.fesamericacentral.org

En 1965 la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES, Fundación Friedrich Ebert) abre en Costa Rica su primera oficina en la región centroamericana. El 23 de julio de 1965 se firma el Convenio de Cooperación entre el Gobierno de Alemania y el Gobierno de Costa Rica. El 1° de setiembre de 1980 se aprueba la Ley no. 6454 que lo ratifica.

Por más de 50 años la Fundación Friedrich Ebert en Costa Rica ha desarrollado sus actividades como plataforma de diálogo, análisis político y de asesoría política. La participación de múltiples actores y el fortalecimiento de la democracia social son bases de la cooperación realizada con instituciones sociales y políticas costarricenses.

En la actualidad, la Fundación Friedrich Ebert, a través de su oficina en Costa Rica, desarrolla los ocho campos de trabajo regional de la FES en América Central. El concepto de planificación en red de las seis oficinas centroamericanas consiste del trabajo nacional con intercambio regional y seguimiento nacional.

Las actividades permiten una cooperación con múltiples actores progresistas en los seis países centroamericanos y en los campos de la justicia social, la democracia, el cambio climático, la economía sostenible y la seguridad. Destaca además, en lo nacional y lo regional el trabajo sindical, de género y con jóvenes - agentes de cambio.

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las de la Friedrich-Ebert-Stiftung.